

XXV
Encuentro
Literario





SEGUNDO

UN VAMPIRITO TUTTIFRUTI

María Rosa Velásquez Henao - Sangre Azul (2ºB)



Allí, en un bosque muy lejano, me encontré un vampirito. Era de noche y a todas las casas que veía intentaba entrar. En una de ellas, tocó la puerta: toc,

toc, toc, ¿Quién hay aquí?, y al pobre vampirito nadie le abría, por lo que se le ocurrió una idea: entrar por la ventana, pero la ventana estaba cerrada con seguro. También intentó entrar por un huequito del closet y nada... Era muy grande para meterse allí y se cansó.

“Yo quería primero la otra casa porque hay niños” dijo el vampirito.

De pronto se encontró una vampirita que estaba detrás de él, y él le preguntó: ¿Cómo te llamas?, y ella le respondió: “Me llamo Sangre Azul”, y él le dijo: ¿Por qué hablas de sangre en tu nombre?, “Porque me chupo la sangre de la luna y las estrellas”; ella le preguntó a él: ¿y cómo te llamas tú?, “pronto vas a saber”, dijo el vampirito. Entró a la casa donde vivían los niños. La puerta estaba abierta; se oían vocecitas y todavía nadie parecía dormido; miraron en la cocina y ya no había nadie, por lo que el vampirito entró y le dijo a Sangre Azul: “Quédate afuera para que no nos descubran”, y ella le dijo: “Yo quiero entrar, además acuérdate que aún no sé cuál es tu nombre”. Bueno entonces entra conmigo. Entraron a la cocina y abrieron la nevera. Habían dos “tuttifrutis”, y los cogieron; “ahora te puedo decir mi nombre, pero prefiero que tú, mi amiguita, lo adivines”. Entonces la



vampirita dijo: "¡Fruterito!", algo así, dijo él.



¿Te lo digo entero?, "¡ Sí, bueno!", contestó la vampirita; "Te lo voy a decir: es "Tuttifruterito", adivinaste sólo un pedacito". ¿Y Por qué tu nombre tiene incluido "tutti"?", preguntó ella, y él le dijo: "Porque me tomo por las noches todos los "tuttifrutis de los niños y niñas"



Ah ¡ahora sí entendí!

Al otro día, una niña a quien le mandaban todos los días tuttifrutis para el colegio, porque le encantaban, salió al recreo con sus amigas: Caro e Isa, y al abrir la lonchera, se rieron de ella porque no encontró su tutti fruti. Ella no sabía que había pasado, pero no le importó tanto y se consiguió nuevas amigas, sospechó que el culpable era alguien que lo necesitaba el tuttifrutí y se fue en bus para su casa.

Tuttifruterito y Sangre Azul, resultaron enamorándose tanto, que al otro día se iban a casar en un bosque donde había ranas y sapos, pero después no les gustó la idea, por lo que mejor se fueron para la Iglesia.

En la boda había un vino que era de sangre, pero azul, y el otro resultó ser Tutti fruti; a la Ceremonia fue invitada la niña a quien se le habían tomado el Tutti fruti, se abrazó con los vampiritos, se dieron muchos besitos y ya.